



El humor y la ironía en *Un mundo para Julius* de Alfredo Bryce Echenique

Humor and irony in *A world for Julius* by Alfredo Bryce Echenique

Henry César Rivas Sucari^{1a}
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima, Perú¹

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9703-8336>¹

Recibido: 22 de noviembre de 2022

Aceptado: 09 de febrero de 2023

Resumen

La obra del escritor peruano Alfredo Bryce Echenique ha sido objeto de múltiples investigaciones desde los estudios literarios y las ciencias sociales, tanto en Perú como en el extranjero. La narrativa peculiar que posee se caracteriza, fundamentalmente, por el tratamiento de temas con representación social peruana, principalmente, ambientados en la segunda parte del siglo XX. Otra línea temática que ejecuta es la que corresponde a las vivencias de los latinoamericanos en Europa. La trama argumental de sus obras trasciende hacia una crítica social desde la perspectiva de los individuos que no encajan en sus sociedades representadas. Para el tratamiento de esta narrativa, utiliza algunas estrategias novedosas, como la oralidad, la intertextualidad, la cultura popular, y el humor y la ironía. En este sentido, el presente artículo analiza la forma en que Bryce Echenique utiliza el humor y la ironía como estrategias efectivas para la articulación de su primera novela, *Un mundo para Julius*. Para ello, se indaga su propia concepción sobre el humor en la literatura^b.

Palabras clave: Alfredo Bryce Echenique, *Un mundo para Julius*, novela, humor, ironía, post boom latinoamericano, racismo.

Abstract

The work of the peruvian writer Alfredo Bryce Echenique has been the subject of multiple investigations from literary studies and social sciences, both in Peru and abroad. The peculiar narrative that it possesses is characterized, fundamentally, by the treatment of themes with Peruvian social representation, mainly, set in the second part of the 20th century. Another thematic line that he executes is the one that corresponds to the experiences of Latin Americans in Europe. The plot of his works transcends towards a social critique from the perspective of individuals who do not fit into their represented societies. To treat this narrative, he uses some novel strategies, such as

^aCorrespondencia al autor: henryrivas2001@gmail.com

^bEsta investigación forma parte de la elaboración de la tesis *Teoría de la novela en la narrativa de Alfredo Bryce Echenique* en el Doctorado en Literatura Peruana y Latinoamericana de la UNMSM.

orality, intertextuality, popular culture, and humor and irony. In this sense, this article analyzes the way in which Bryce Echenique uses humor and irony as effective strategies for the articulation of his first novel, *A world for Julius*. To do this, his own conception of humor in literature is investigated.

Keywords: Alfredo Bryce Echenique, *A world for Julius*, novel, humor, irony, Latin American post boom, racism.

Introducción

La obra de Alfredo Bryce ha sido objeto de muchas investigaciones y estudios, las cuales inciden en el carácter social de la novela *Un mundo para Julius*. Todas destacan la representación clasista que se infiere a partir de los hechos narrados, enfatizando la idea de que la novela configura un discurso de crítica social a través del lenguaje, y este, asociado con la oralidad, utiliza el humor y la ironía como herramientas fundamentales para el diseño de los personajes y las situaciones diversas.

El presente ensayo tiene como objetivo identificar cómo Alfredo Bryce utiliza el humor y la ironía para la construcción de sus personajes y la articulación de la trama argumental de la novela *Un mundo para Julius* partiendo desde la propia concepción del autor sobre el tema del humor. La metodología que utilizaremos es cualitativa. Para esta tarea, el trabajo se estructura de la siguiente forma: primero, se describe la presencia de Bryce Echenique en la literatura peruana. Luego, se indaga sobre la conceptualización del humor a partir de su conferencia “Del humor quevedesco a la ironía cervantina”, leída en Lima, el 15 de julio de 1999, en la ceremonia en que le fue otorgado el Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y finalmente, explicaremos algunas formas de aplicación de la estrategia del humor y la ironía en la novela *Un mundo para Julius*, principalmente en algunos de sus personajes.

Bryce Echenique en la literatura peruana

La aparición de la novela *Un mundo para Julius* (1970) significó un gran acontecimiento para la literatura peruana y latinoamericana. El contexto de su publicación fue muy favorable, pues el Boom latinoamericano destacaba en Europa. Escritores como Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, José Donoso y Carlos Fuentes eran reconocidos en buena parte del mundo. Además, la Revolución cubana y Mayo del 68, en Francia, fueron hechos históricos

que influyeron en la orientación socialista por parte de los escritores e intelectuales y también favorecieron la difusión de los mismos.

América Latina estaba de moda entre la intelectualidad progresista europea y esperaba la aparición de otros escritores con las características de los del Boom latinoamericano. *Un mundo para Julius* calzó perfectamente en este contexto, pues nunca en la historia peruana y pocas veces en la latinoamericana una novela se había construido como una representación tan eficaz de la alta burguesía, sus costumbres, manías y perspectiva de ver el mundo. En el Perú, el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas había iniciado con mucho éxito y polémica la denominada reforma agraria (1969), con la cual se liquidaba a la oligarquía peruana.

La novela significó para Bryce Echenique la obtención del Premio Nacional de Literatura en 1972, y la publicación, además de reconocimientos y múltiples traducciones en varios idiomas. Incluso, fue considerada como lectura obligatoria en las universidades francesas, por lo que su autor tuvo que viajar durante mucho tiempo brindando conferencias por todo el territorio francés. Bryce continuó con su carrera literaria con la publicación de importantes novelas como *Tantas veces Pedro* (1977), *La vida exagerada de Martín Romaña* (1981), *El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz* (1991), *Reo de nocturnidad* (1997), *La amigdalitis de Tarzán* (2002), que incluyen el tema de la representación del sujeto latinoamericano en Europa. Otras publicaciones como *No me esperen en abril* (2002) y *El huerto de mi amada* (2003) componen una continuación de la representación del mundo de la alta burguesía peruana.

El humor y la ironía desde la perspectiva de Bryce Echenique

¿Qué entiende Bryce Echenique sobre el humor y la ironía en la literatura? ¿Por qué asumió que ese tipo de estrategia, que no era común por sus colegas antecesores, podía ser efectiva en su novela? ¿Cómo el humor y la ironía articulan el tratamiento argumental de sus obras? Estas son algunas preguntas que son explicadas por el escritor en su conferencia, titulada *Del humor quevedesco a la ironía cervantina*^c, publicada por el Instituto Cervantes (2007). La importancia de esta conferencia radica en que podemos extrapolar cuáles son las ideas de Bryce Echenique sobre el tratamiento del humor en la literatura, y cuáles han sido los modelos literarios que ha tenido. Él cita a numerosos escritores y estudiosos que opinan sobre el humor y su evolución etimológica.

^cConferencia leída en Lima, el 15 de julio de 1999, en la ceremonia en que le fue otorgado el Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Uno de los nombres más citados es el inglés Sir William Temple, un diplomático ensayista, quien afirmó que el humor era un invento inglés. En esa línea, Bryce cita a Pirandello, quien en su extenso estudio titulado *El humorismo*, de 1908 (1946), coincide con Temple sobre la herencia británica y el origen del humor, tal como lo conocemos. Nos preguntamos si esta línea británica, presente en la genealogía del autor de *Un mundo para Julius*, podría vincularse con las características de su narrativa. Es una posibilidad. En ese sentido, intenta explicar el humor en su literatura, pero no cita ni vincula la tradición peruana literaria ni latinoamericana en la concepción de esta estrategia narrativa.

Más adelante, explica que la condición de la riqueza del suelo inglés, su pésimo clima y la idea de la libertad constituyen la fuente del humor, ya que resulta de la observación de eventos extraños, diversos e incongruentes comportamientos de la gente. En ese sentido, esa sería la diferencia histórica de Inglaterra con los demás países de Europa. Ese comportamiento humorístico de sus habitantes y la costumbre de ser tercamente individualistas podría considerarse como el rasgo que se presta perfectamente para la práctica del humorismo. El punto a favor para considerar a Inglaterra como la raíz del humor consiste en la etimología de la misma palabra, que no existe ni en Francia ni en Alemania en el mismo sentido semántico que conocemos en la actualidad.

Posteriormente, parafraseando a Pirandello y el origen de la palabra humorismo desde el latín, con referencia a la salud física y psíquica, y a los cuatro fluidos de todo humano, la melancolía o bilis negra, la bilis, la flema y la sangre entendidos como los 4 humores. La palabra “humor” estaba ligada con el plano de significado médico.

También, Bryce Echenique repasa las condiciones de la comedia inventada por los griegos en el 486 a. C. y su función catártica o purificadora. Además, percibe a la sátira con toda esa fuerza discursiva, y con el carácter altamente popular y descaradamente cómico. Este repaso histórico y académico sobre el tema del humor y la ironía aterrizan finalmente en la observación de dos escritores fundamentales de la literatura española: Quevedo y Cervantes.

Quevedo caricaturiza con crueldad al cojo, al tuerto, al calvo, al manco o al jorobado, y la parte satírica de su obra, por más ingeniosa que sea, se convierte en un verdadero catálogo de las posibilidades de burla y escarnio, que puede llegar incluso a la más canalla delación, cuando de Góngora se trata (2007, párr. 36).

Bryce critica al primero, aunque destaca la fineza y el ingenio de este, pero prefiere el humor y la ironía de Cervantes, sobre todo por el increíble ingenio con el que trata una trama argumental tan increíble como la de la novela *El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* (2004 [1605]). Esta observación es clave para entender cómo funciona el humor y la ironía en las novelas de Alfredo Bryce. La herencia cervantina ha primado sobre las otras, y a pesar de que recurre a muchos escritores y obras importantes para ejemplificar su teoría sobre el humor, el tratamiento que le da a Cervantes, principalmente, y luego a Rabelais nos ofrece pistas fundamentales para entender la forma en que entiende el humor. Su observación fundamenta que el humor no debe ser dirigido solamente hacia la risa, sino, también, hacia un aspecto especial de comicidad, el cual articula las tramas narrativas de sus novelas, donde los temas son precisamente contrarios a lo que comúnmente podría considerarse situaciones cómicas. Estos giran hacia la tristeza, la frustración y a la injusticia, como en el caso de *Un mundo para Julius*.

Claramente se desprende pues que el humor quevedesco está en las antípodas de la ironía cervantina. Por esencia es mucho más feroz y dramático y aísla e incomunica al individuo. Las palabras del humorista mordaz y cruel son el fruto del verdadero dolor y hasta el odio que crea la soledad desesperada. El humorista quevedesco se instala con su dolor-odio en lo más alto del centro del mundo para pulverizarlo mejor con palabras mordaces, crueles, realmente arrancadas de sus entrañas. Todo lo contrario, pues, del incisivo humor cervantino que nos permite descubrir una comunidad de los hombres en el dolor, esperanza liberadora y, a la vez, suprema alegría de vivir (2007, párr. 44).

Quevedo^d es para Bryce Echenique el mejor ejemplo del humor o la ironía utilizadas como pretexto para la burla y/o el escarnio. Esto consiste en utilizar el humor sin un fin trascendental en la literatura, más bien constituiría la demostración de un ingenio puramente artificioso. En la otra orilla, vislumbra el uso del humor y la ironía en la literatura de Cervantes, pues demostraría el ingenio del humor con un objetivo trascendental efectivo, como es la articulación de la trama argumental de la novela. No se entiende el caso de locura de Alonso Quijano sin la perspectiva del humor.

^dLa poesía de Francisco de Quevedo (2003) muestra casi todas las etapas y subgéneros relacionados con el humor y la ironía: poesía satírico-burlesca, moral, amoral, parodias, etc.

Bryce intenta una síntesis reflexiva para definir el humor después de la revisión detallada que ha realizado a través de la herencia británica y su sentido de libertad, y el largo camino de la comedia griega hasta la literatura barroca que caracteriza a Quevedo y la literatura del renacimiento, a Cervantes. El humor, el humorismo y la ironía consisten en un sentimiento contrario a partir de la actividad de la reflexión. La diferencia de un artista común y un artista irónico, para Bryce, consiste en que el primero solo presta atención al cuerpo. En cambio, el artista irónico se ocupa del cuerpo y de la sombra. ¿A qué se refiere con esa figura? A la dirección del humor y la ironía en el sentido que debe concitar no solo el elemento superficial de la percepción, sino, también, los elementos que quizás no configuran el elemento principal de observación de un autor o de un artista.

En este sentido, se refieren elementos contextuales o secundarios. Esos que no son considerados, o vistos sin importancia. El humor intenta una totalidad que comprende no solo el cuerpo, sino, también, todos los elementos que puedan configurar al sujeto que sirve como foco de observación para el artista. Cervantes será el gran ejemplo de esta forma, el cómo debe tratar el artista irónico las situaciones en la literatura y en la novela. Bryce ejecuta ese tipo de observación en el tratamiento del plano argumental de sus novelas, y, en especial, en la forma como caracteriza a sus personajes. Llama la atención también que en esta conferencia, Bryce Echenique no reconozca la herencia humorística e irónica de la literatura peruana. Desde Juan del Valle Caviedes, Felipe Pardo y Aliaga hasta Ricardo Palma, ha existido una gran tradición que fundamenta su estrategia en la cultura popular criolla peruana⁶. Bryce coincide, como los escritores del Boom, en negar el vínculo original de su innovación literaria al interior de su propia cultura. No obstante, sus novelas nos aportan otras conclusiones.

Función social del humor y la ironía en *Un mundo para Julius*

Bryce utiliza el humor y la ironía para articular de forma efectiva la trama argumental de su novela. La función del humor, como la explicó anteriormente, posee una función sobre una comprensión integradora de todo el sujeto. En el caso de su novela, involucra a los personajes y a

⁶Los tres escritores referidos representan una notable tradición en el tratamiento del humor y la ironía en la historia literaria peruana. Es importante la obra de Don Juan del Valle y Caviedes y la forma como representa en su poesía humorística a buena parte de la sociedad de su tiempo. Y no solo se refiere al *Diente del Parnaso*, sino también a sus *Poesías jocosas* (1947). El caso Felipe Pardo y Aliaga (2007) continúa en esa línea crítica de su sociedad y sus costumbres. En cuanto a Ricardo Palma, su estilo con recurrencias al humor y a la oralidad criolla es más reconocible dentro de la tradición del humor. Sus *Tradiciones en salsa verde* (2007) son una gran muestra de la ejecución de este recurso.

las situaciones importantes y secundarias. En este sentido, Grazia Sanguinetti (1982) centra su análisis sobre los personajes de la novela destacando la utilización del humor y la ironía como herramienta de crítica social. La utilidad del humor tendría que explicarse como “humor interesado” para llamar la atención sobre un desvalor moral. El humor y la ironía funcionan como un valor moralizador efectivo. Sanguinetti elige para su ejemplificación a los personajes del entorno de Julius, como Susan, Juan Lucas, principalmente, y luego a los del entorno, como Lalo bello, Pedro de Altamira, Juan Lastarria, Mazamorra Quintana, entre otros.

De entre todos los personajes, se destaca la descripción que se hace de Juan Lucas. Bryce, para esta representación, alude a la descripción entre asombrada y exagerada. Por ejemplo, en el momento que Santiago, el hermano mayor de Julius, observa a su padrastro, se confunde entre la cólera por los celos del tipo que le roba a la madre, y por el asombro de la figura varonil y distinguida. Este tipo de descripción, que mezcla la fascinación y el rencor que siente Santiago al observar a su padrastro, trasciende la figura del personaje para intentar una totalidad a través del lenguaje no verbal que el mismo ejecuta. Las actitudes de Juan Lucas, su forma de vestir, su piel bronceada, la pluma de oro, tienen que ver con la construcción exagerada de una imagen que se balancea entre la admiración y la pose ridícula. No solo se puede ser rico, sino que se debe actuar como él. Más adelante esta configuración en la actitud y comportamiento del personaje se desnivela en el momento en que debe incorporarse a otro escenario.

De esta forma, el narrador nos ha construido una caricatura de hombre rico, con actitudes exageradas, y que no puede asumir con las circunstancias distintas de un padre de familia. No obstante, no describe al personaje al estilo del humor agresivo de Quevedo, sino bajo la sutileza irónica de Cervantes. Las descripciones mezclan elementos contextuales que hacen participar al lector de la imagen cómica. En cambio, en la postura *quevedesca*, como le llamaría Bryce, la descripción se efectúa directa y descarnada.

Juan Lucas era ni más ni menos que una tabla hawaiana olvidada en un patio, un día de lluvia: los vitrales de la vieja iglesia, la escasa luz que por ellos se filtraba, la religiosa oscuridad. Del templo impedían que se luciera el finísimo matiz que diferenciaba su terno de cualquier otro buen terno oscuro; su piel bronceada perdía color y salud, y los anteojos de sol, que tan bien le quedaban, ennegrecían por falta de sol, hasta parecía ciego (pp. 162-163).

En este caso se trata de la primera comunión de Julius, un acontecimiento importante dentro de la alta clase social de estos personajes. No obstante, el narrador, después de haber construido una figura fascinadora de Juan Lucas, la destruye al incorporarla en una escena que no tiene que ver con todos los elementos del arquetipo de hombre rico que corresponde a su sociedad. Le compara con una tabla hawaiana en un día de lluvia; es decir, nos construye una figura deslucida del personaje. El padrastro no puede ocupar el lugar del padre. A pesar de que es un hombre que corresponde al nuevo mundo de los negocios, a la nueva generación que tranza con el capital norteamericano, y que moderniza la economía, no puede destacar con las mismas luces en un evento familiar y cotidiano. Esta descripción sutil y a la vez efectiva, hace recordar la postura sobre el humor cervantino conceptualizada por el propio Bryce.

Se coincide con Sanguinetti sobre la importancia de la apreciación sobre los personajes y el recurso del humor que se utiliza para su configuración. El humor sirve, en este caso, como una herramienta de crítica social. Por otro lado, destacamos que la forma de configurar los personajes obedece a un criterio prefijado por el propio Bryce en cuanto al humor y a la ironía. No es un ejercicio simple o mecanismo puramente intuitivo, sino que continúa con un modelo (Cervantes) que le sirve para diferenciar el uso de esta estrategia.

Otro de los personajes que se destaca en esta apreciación de humor crítico es Susan, a la que Sanguinetti denomina: La mujer rica, elegante y hermosa (p. 263). La madre de Julius se asombra, por ejemplo, cuando escucha un acento que no es británico hablado por un cura norteamericano, el padre Brown, a quien califica como un “vaquero con sotana”. El mismo narrador describe que “ni un cognac le permitía resistir el acento norteamericano después del almuerzo” (p. 174). Solo esa imagen nos permite establecer la increíble ridiculez sobre la clasificación y valoración del acento británico con el que se identifica esa clase social. De esta forma, el narrador ridiculiza la “elegancia y finura” de Susan.

Otra forma irónica de describirla es al asustarse de la presencia de mendigos en la iglesia: "un iglesi3n oscuro-colonial con mendigos en la puerta" (p.195). Se evidencia otra vez la ironía sutil cervantina para una descripción cómica. Además, se construye la imagen de una mujer que se adora a sí misma al prodigar amor a sus hijos.

(...) quería llenarlo de regalos, no sólo de besos y amor, quería hacerlo feliz inmediatamente, quería que supieras que te adoro. Hubiera querido ser recordada para siempre en ese

momento: ágil, feliz, despeinada, mami, atravesándolo de amor maternal, rociándolo, impregnándolo para que también la sensación dure mucho tiempo (...) (p. 279)

Susan es descrita por el narrador como una mujer frívola, cuyo cálculo para los actos de amor y las responsabilidades con sus hijos son ejecutadas bajo una ridícula forma de contemplar el mundo. Pareciese que vive en una burbuja, o quizás en una jaula de oro. No está enterada de casi nada de los problemas sociales de su entorno. Intenta, claro está, como los demás miembros de su sociedad, practicar una caridad acorde a la religión y a su clase social. Para Julius, su madre es como un ángel, pues su belleza le aturde. El narrador, al igual que en el caso de Juan Lucas, construye la descripción de un personaje con todas las cualidades que se valoran en su clase social: belleza, elegancia, modales, para luego establecer una ridiculización sobre de sus actos. La ironía ejecutada para describir a estos personajes articula un efecto social, la crítica, pero, como se ha afirmado antes, con la sutileza cervantina enfocada desde la perspectiva de Bryce Echenique.

Wolfgang Luchting (1975) considera que el humor y la ironía en la novela *Un mundo para Julius* constituyen: “maneras de observar atentamente la vida” (p.87). No obstante, recrean la realidad y no se limitan a la simple observación. Por lo tanto, el humor posee una cualidad que nos hace inferir la crítica social. El propio Bryce valora al humor como un personaje más de su novela:

(...) creo que he logrado una novela que ve desde adentro este mundo. Lo ve desde adentro, lo trata desde adentro. El humor, por ejemplo, que para algunos autores es profundamente reaccionario, es un elemento de mi novela, es un personaje más de mi novela; es el humor de esa clase, ese humor casi podría llamarse Juan o Pedro o Enrique. Es un elemento más que sirve para completar la galería de personajes que he tratado de presentar en esta novela. (p. 119)

Esta estrategia de considerar al humor como un personaje sitúa al narrador con la posibilidad de configurar a los personajes de la trama desde una perspectiva singular. Bryce Echenique utiliza la oralidad limeña para contar los hechos de la novela. Al abrirse esa posibilidad que le presta el humor y la ironía, se consigue, como lo ha afirmado, una representación social, sobre todo la de ese mundo de la oligarquía peruana que no había sido abordado de la forma tan cruda y verosímil como la que se logra en esta novela. En este caso, Escajadillo (1977) destaca sobre *Un mundo para Julius* la ironía corrosiva y el poder se representación de la oligarquía

peruana. Además, indica que esta estrategia sirve para una mayor representación eficaz de esta burguesía nacional. Por ello, la utilidad del recurso del humor y la ironía no es gratuita. El humor ayuda efectivamente a profundizar una función crítica; es a través de la óptica de Bryce y el estilo de humor cervantino, que logra su cometido.

Conclusión

En primer lugar, la publicación de *Un mundo para Julius* en 1970 coincidió con un contexto favorable en la política peruana y latinoamericana. La denominada reforma agraria armonizó con la lectura de la novela en cuanto a la crítica social a la alta burguesía peruana. Por otro lado, los acontecimientos mundiales como la Revolución cubana y *Mayo del 68* concitaron la simpatía de la intelectualidad progresista europea. En segundo lugar, la conceptualización que el propio escritor ha construido sobre el humor identifica a Bryce con la figura de Cervantes, y diferencia a este del poeta Quevedo, cuyo tratamiento sobre el humor no lograba la integridad del ingenio de Cervantes.

En tercer lugar, la mayor parte de críticos y estudiosos en señalar que la novela *Un mundo para Julius* constituye una crítica social a la oligarquía peruana. El humor y la ironía son utilizados como una herramienta efectiva para el diseño de los personajes y la articulación de la trama argumental. Finalmente, a partir de esta investigación y de las señaladas en este estudio, se pueden trazar líneas de estudio en relación con el humor y la ironía como una estrategia transversal a toda la narrativa de Bryce Echenique, de igual manera se abre otra línea de análisis en los estudios literarios peruanos a considerarse es el tema del tratamiento del humor y la ironía en la historia literaria peruana.

Referencias

- Bryce Echenique, A. (1970). *Un mundo para Julius*. Madrid: Barral editores.
- Bryce Echenique, A. (1977). *Tantas veces Pedro*. Lima:Peisa.
- Bryce Echenique, A. (1981). *La vida exagerada de Martín Romaña*. Argos Vergara.
- Bryce Echenique, A. (1991). *El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz*. Barcelona: Plaza & Janés Editores.
- Bryce Echenique, A. (1997). *Reo de nocturnidad*. Barcelona: Anagrama.
- Bryce Echenique, A. (2002). *La amigdalitis de Tarzán*. Lima: Alfaguara.

- Bryce Echenique, A. (2002). *No me esperen en abril*. Barcelona: Anagrama.
- Bryce Echenique, A. (2003). *El huerto de mi amada*. Santiago: Planeta.
- Bryce Echenique, A. (2007). Centro Virtual Cervantes. *Del humor quevedesco a la ironía cervantina*. https://cvc.cervantes.es/literatura/conferencias_spinoza/bryce.htm
- De Cervantes Saavedra, M. (2004 [1605]). *Don Quijote de la Mancha: Edición conmemorativa*. Barcelona: Alfaguara.
- Del Valle Caviedes, D. J. (1947). *Obras de Don Juan del Valle Caviedes/Introducción y notas de Rubén Vargas Ugarte, S. J.* Tipografía peruana.
- Escajadillo, T. G. (1977). Bryce: Elogios varios y una objeción. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* (6), 142-146.
- Garayar, M. (2001). *Los personajes femeninos en la obra de Alfredo Bryce*. [Tesis de pregrado, Universidad Marcelino Champagnat]. Repositorio de la Universidad Marcelino Champagnat. <https://hdl.handle.net/20.500.14231/280>
- Hurtado Peralta, P. (1999). *El Espacio en la obra de Alfredo Bryce Echenique*. [Tesis de posgrado, Universitat de Lleida] <http://www.tdx.cat/TDX-0425101-171319>
- López Ortiz, S. T. (2013). *Crítica sutil del clasismo de la sociedad limeña presentada por Alfredo Bryce Echenique en su novela Un mundo para Julius*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Piura]. Universidad Nacional de Piura. <https://repositorio.unp.edu.pe/handle/UNP/1610>
- Luchting, W., & Bryce Echenique, A. (1975). *Alfredo Bryce. Humores y malhumores*. Lima: Editorial Milla Batres.
- Palma, R. (2007). *Tradiciones en salsa verde*. Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Pardo y Aliaga, F. (2007). *Teatro completo. Crítica teatral. El espejo de mi tierra*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pirandello, L. (1946). *El humorismo*. Editorial El Libro.
- Quevedo, F. d. (2003). *Obras de don Francisco de Quevedo y Villegas*. Biblioteca Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcpn909>
- Sanguinetti de Ferrero, G. (1982). Axiología del humor y la ironía en Un mundo para Julius. *Revista de la Universidad Católica* (11-12), 257-285.
- Swartling, J. (2016). *Digitala Vetenskapliga Arkivet*. Umeå: Umeå University. <https://www.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2%3A932599&dswid=-3146>